

Capítulo 683: ¡Al Diablo Contigo! (¿Lo Entiendes?)

Abaddon y Seras terminaron dejando a sus hijos despiertos para comer la abominación culinaria de Apophis en paz.

Juntos, se colaron en la habitación de sus hijos dormidos y les otorgaron los pecados y virtudes que creían que les convendrían más.

Después, regresaron a su propio dormitorio, donde su cama ya estaba llena de seres queridos durmiendo.

Se desnudaron en la oscuridad, antes de meterse en la cama junto a las mujeres inconscientes.

Su intención era irse a dormir inocentemente, sin despertar a nadie.

Sin embargo, Abaddon y Seras aún no estaban tan cansados como deberían.

Y como ya estaban muy cerca, sus manos terminaron buscándose por sí solas.

Su tacto era menos lujurioso y más apreciativo e íntimo.

Probablemente esto se debió a sus planes para mañana.

Los Tathamets saben que son fuertes, pero están lejos de ser seres arrogantes.

Abordan la noche que pasan juntos antes de cada batalla como si pudiera ser la última.

Les ayuda a tener presente lo que verdaderamente importa y por qué se molestan en hacer todo esto en primer lugar.

Aparte de un susurro ocasional de las sábanas, o un suave gemido, Seras y Abaddon estaban muy callados.

Y, sin embargo, sus suaves besos pronto fueron interrumpidos por un suave empujón de Eris.

En lugar de regañarlos por despertarla, se desató el camisón y se unió a la amorosa pelea.

La siguió Sif, luego Erica, y luego el resto de las chicas las siguieron poco después, una tras otra.

Nadie parecía molesto en lo más mínimo por perder un poco de sueño.



Algunas cosas eran mucho más importantes que eso.

A pesar de no tener la intención inicial de que las cosas sucedieran así, Abaddon terminó aislando la habitación durante un período de tiempo al que ni él ni nadie más prestaron atención.

Sólo él sabía que la barrera no volvería a caer hasta que los doce estuvieran completamente satisfechos y apestando unos a otros.

Cuando finalmente llegó la mañana, Bekka fue la primera en despertarse.

Algo que sorprendió mucho a Lillian, que normalmente era la primera en despertarse.

'¿Esos nervios son míos o tuyos?'

Bekka revisó primero su propio cuerpo y luego su vínculo con Lillian.

—Probablemente ambas cosas —admitió.

"Eso es lo que yo pensaba también."

Por nerviosa que pudiera estar, la emoción de Lillian también se reflejaba claramente en su rostro.

Ella entrelazó sus manos con las de Bekka y les dio un apretón alegre.

'¡Vamos a ser mamás..!'

—Ya somos madres, Lilli. Tengo las estrías y la adicción al vino para demostrarlo.

—¡S-sabes a qué me refiero! —Lillian pellizcó a su hermana en la mejilla.

Juntas, las dos miraron a Abaddon, que todavía estaba durmiendo entre Lisa y Lailah.

—Estaba... un poco celosa de las demás, ¿sabes? —confesó Bekka.

'Aunque todos nuestros hijos comparten nuestra sangre, aún anhelaba llevar dentro a uno propio... para nutrir la vida que me dio el hombre que amo más que a nada.'

A Lillian le costó mucho añadir algo a las palabras de Bekka, porque sentía exactamente lo mismo.

Ya había creado millones de vidas. Un tercio de la población animal de Tehom se creó directamente a partir de partes descartadas de su cuerpo.

Fue un privilegio muy especial para ella, algo muy querido en su corazón.



Pero siempre fue consciente de que llevar en su seno a su propio hijo, fruto de su amor con Abaddon, superaría por completo cualquier otra experiencia.

"Ahora que por fin había llegado el momento, ahora que nuestra familia está a punto de completarse, siento que el corazón se me va a salir del pecho", confesó Bekka. "¡Hoy es realmente el día...!"

Lillian no pudo evitar sentir que ella y Bekka realmente eran almas gemelas en ese momento.

-Hoy sí que es el día, hermana.

Bekka acercó su cabeza a la almohada compartida y robó los labios de Lillian en un beso largo e íntimo.

Click!

Las chicas reconocieron el sonido de una cámara disparándose y sus labios finalmente se separaron.

Al otro lado de la cama, encontraron a su marido despierto, sentado y con el teléfono en la mano.

"¿Qué? Es para el álbum de fotos familiar... al menos mi versión".

Las chicas se miraron y rieron entre sí, antes de arrastrarse hacia él.

No hace falta decir que el movimiento repentino y las risas despertaron al resto de las chicas del todo.

Se dijeron buenos días en parejas y se abrazaron de un modo muy diferente a como lo habían hecho la noche anterior.

Audrina fue la primera en levantarse de la cama.

Su encantadora y flexible figura funcionó como control mental, mientras todos la seguían hasta el baño.

Normalmente el agua ayudaba a refrescar la cabeza, pero de alguna manera hoy terminó agravando el problema.

...Pasaron un tiempo no especificado en el baño.

Después, el grupo se vistió en silencio, independientemente de las manos de los demás.

Abaddon acabó primero. Simplemente se puso una capa de piel sobre los hombros y un par de pantalones, como en los viejos tiempos.

"¿No pasarás calor con eso, cariño?", preguntó Erica.



—Sabes, mi padre siempre decía que se helaría el infierno, antes de dejarme ver el lugar donde nació... Me estoy vistiendo para la ocasión. —Abaddon se encogió de hombros.

Se produjeron algunos ataques de risa, antes de que se diera cuenta de que no todas se estaban vistiendo.

Sif todavía estaba holgazaneando, con su traje de cumpleaños, presenciando la parodia de esos cuerpos celestiales cubiertos por tela y tejido.

Fue casi suficiente para hacerle brotar una lágrima.

—Sabes que soy tan fanática de este espectáculo como cualquiera, pero ¿no deberías estar vistiéndote? —Valerie sonrió provocativamente.

—Espera, no la apresures ahora... —Un gran beneficio de estar casados, era que Abaddon ya no tenía que ser discreto al mirarla fijamente. (Aunque las chicas nunca eran discretas. Les gustaba lo que les gustaba, y se aseguraban de que él lo supiera.)

Sif se sonrojó bastante, mientras miraba a su alrededor para mantener la compostura.

"Pensé que me quedaría con los niños y esas cosas... Todos sabéis que mis días de lucha quedaron atrás, hace mucho tiempo".

"¿Eh? Esa no es una buena excusa, cuando incluso nuestra linda y pequeña judía verde se va". Valerie presionó su rostro contra el de Eris y señaló su esbelta figura de elfo.

-¿Y eso qué se supone que significa?

"Eres nuestro pequeño y gentil narciso".

Eris infló las mejillas con fastidio.

"¿Ves? ¡Qué linda!", exclamó Valerie.

Mientras Eris debatía si debía estrangular a su hermana con su propio cabello, Sif se levantó y envolvió una toalla alrededor de su figura.

—Sí, bueno, aunque no creo que pueda ayudar mucho. Tenéis el mejor ejército del multiverso y una gran cantidad de poderes a vuestra disposición... yo solo soy una diosa menor, ¿sabéis? Probablemente solo me interpondría en vuestro camino. —Se encogió de hombros.

—Sif, nunca podrías... —comenzó Abaddon.

"Voy a ir a ayudar a Courtney con su tarea o algo así. Luego probablemente iremos a sacar a pasear a las mascotas o algo así".



A pesar de que sus piernas estaban como gelatina y sus rodillas ya estaban al límite, Sif se movió bastante rápido, para escapar de más líneas de interrogatorio.

Abaddon la vio irse con una mirada bastante preocupada en su rostro, que era compartida por todos los demás.

Estaba a medio camino hacia la puerta para perseguirla, cuando de repente Tatiana le dio un pequeño apretón en la mano.

"Sabes... creo que hoy también me quedaré en casa. ¿Estaréis todos bien sin mí?" Abaddon sonrió suavemente. "Creo que podemos arreglárnoslas. Gracias".

Tati se puso de puntillas y plantó un pequeño beso en la mejilla de su marido, antes de perseguir a su tetona diosa de hielo favorita.

No mucho después de que ella se fuera, Abaddon sintió una presencia familiar invadir el espacio dentro de la habitación.

Un portal oscuro y familiar se abrió en el dormitorio y una diosa familiar de la noche entró a través de él.

Nyx apareció con un atuendo sencillo, compuesto por una camiseta sin mangas, pantalones cortos y gafas de sol. Su largo cabello negro estaba atado por encima de su cabeza, en un moño desordenado.

En sus manos llevaba dos maletas cómicamente grandes, del tamaño de una cómoda.

"Ah, ahí están mis adorables nuevas compañeras de cuarto. Pero, ¿qué es esto...?"

Nyx inclinó sus gafas de sol hacia abajo, para poder mirar lascivamente al grupo de casados.

"Habría preferido que todos estuvierais desnudos, para celebrar mi día de mudanza. Pero supongo que tiene algún mérito desenvolver mis regalos yo misma".

Nyx se deslizó entre Abaddon y Lailah, mientras tenía especial cuidado de envolver sus brazos alrededor de sus abdomenes.

"Me pregunto, ¿cuál debería abrir primero? ¿El grande o el pequeño de OW?"

Abaddon y Lailah golpearon a Nyx en la cabeza, con tanta fuerza que podrían lograr que un tren se descarrilara.

"¿Por qué?!"



"Estabas siendo espeluznante."

"¡No lo estaba siendo!"

""También vimos que lo estabas siendo.""

—¿Y por qué actúas como si te estuvieras mudando a nuestra habitación? —añadió Bekka—. Te estás mudando, sí, pero no aquí.

—No sé si me sentiré cómoda con eso, dada la naturaleza de nuestra relación cercana... Podría sentirme sola. —Nyx se secó una lágrima fingida—. ¿Al menos estaré al final del pasillo?

"Construimos una caseta para perros grande en el jardín, justo al lado de la de Bagheera", sonrió Lillian inocentemente.

"¡Abusones! ¡Todos!"

—Sí, sí. —Lailah se inclinó casualmente, para recoger un calcetín que había caído al suelo; dándole a Abaddon una vista completa.

—Dios mío... —Se mordió el labio—. Mi amor, espero que nadie te pida nunca que te pongas en marcha, porque sé que tendrás que hacer un par de viajes.

Lailah rió cálidamente, mientras agarraba a su esposo por las manos y las colocaba sobre su impresionante carga.

"No si te tengo a ti para ayudarme a llevarlo, bebé~"

—¡¿Entonces ESTO no os parece espeluznante?! —gritó Nyx indignada.

—No, es romántico. —Los dos la miraron al unísono perplejos, como si no pudieran entender por qué ella no podía notar la diferencia.

Nyx estaba empezando a ver exactamente cómo sería su tiempo aquí, ahora que viviría en la Mansión Tathamet.

Quizás esto no sería tan divertido como ella pensó que sería al principio.

"Vayamos al infierno y regresemos para poder mudarme a una cama y pudrirme..."

